

senta tal como es... ¡Cómo se ha servido de mí! ¡Cómo me ha deshonrado! ¡Cómo me ha destrozado el alma!... Y aún le amo...

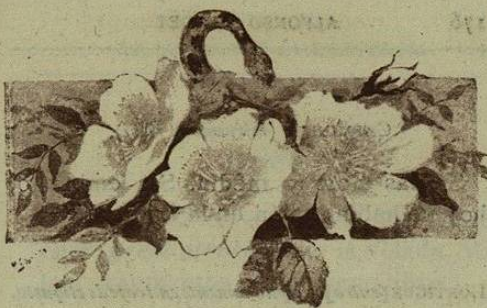
ANTONINO (*con gran emoción*).

Sí: cuando se ama sucede eso..., eso mismo. Por más cosas que se vean, que se sepan... por más que... el... el... en fin, ¿no es verdad? (*sollozando*) se sigue amando...

LIDIA (*muy conmovida*).

¡Adiós, amigo mío, cuento contigo!

(*Él hace un signo afirmativo y se va precipitadamente.*)



## ACTO CUARTO

### CUADRO PRIMERO

La habitación de Pablo Astier.—A la derecha el cuarto-tocador, abierto de par en par y visible para el espectador.—Es de noche: lámparas y candelabros encendidos.

### ESCENA PRIMERA

CHEMINEAU, STENNE; después LORTIGUE

(ESCENA MUDA)

(*Chemineau, de frac y corbata blanca, tendido en el diván, lee un periódico a la luz de un candelabro. Stenne, el ayuda de cámara, va y viene, sin hacer ruido, de la alcoba al cuarto-tocador, enciende el gas, se acerca a mirar la hora en el reloj que debe de haber encima de la chimenea. Saca en el brazo el frac negro y el chaleco de su amo, los cuales cuelga cuidadosamente en el respaldo de un sillón.*)

STENNE

Mucho tarda el amo, señorito Chemineau.

CHEMINEAU (*mirando el reloj*).

Sí, las siete y media. Sin embargo, hoy no había sesión en la Cámara.

LORTIGUE (*entra precipitadamente en traje de etiqueta, con un programa en la mano*).

¿Nadie todavía?

STENNE

Nadie.

LORTIGUE (*sin ver á Chemineau*).

¡Terrible! Todos los invitados están aquí, Ministros y sus señoras, la Academia, las Embajadas; no falta más que el amo de la casa, y... (*tono de burla*) nuestro incomparable novelista.

CHEMINEAU (*sin variar de postura*).

¿Qué novelista?

LORTIGUE

¡Ah! ¿Está usted ahí?... ¡Pues Herscher! *great attraction* de la velada. Va á leer fragmentos de su nuevo libro.

CHEMINEAU

«Dos jóvenes franceses de nuestros tiempos.» ¡Demonio, tiene gracia!

LORTIGUE

¡Precisamente! La nota moderna... lo más moderno que darse puede... Tenemos programas ilustrados por Montégut y Rochegrosse. (*Leyendo:*) «Gran fiesta de caridad en el hotel Padovani, á beneficio del Asilo de niñas mudas.»

CHEMINEAU (*desde el diván*).

A ver.

LORTIGUE

Una idea ingeniosa, y como mía, es la exhibición del novelista de moda, un hombre que no va á ninguna parte. ¡Así es que hemos colocado más de quinientos billetes de entrada á cuarenta francos!...

CHEMINEAU

¡Cuarenta francos por ver á un novelista! ¡Pagar es!

LORTIGUE

¡Ah! Y por oirlo... porque va á leer en la estufa.

CHEMINEAU

¿Está usted convidado á la comida?

LORTIGUE

A la comida, á la fiesta y á todo... ¿Y usted?

CHEMINEAU

¿Yo? A nada.

STENNE (*dando más luz á la lámpara*).

Porque usted no es de Nimes.

(*Vase.*)

## ESCENA II

LORTIGUE, CHEMINEAU

LORTIGUE (*acercándose al diván*).

Diga usted, Sr. Chemineau... (*riendo*)  
¡Cuidado que es singular esta gana que me da siempre de conjugar á usted como si fuera un verbo latino: camino, yo camino, caminal...

CHEMINEAU (*flemáticamente*).

Caminaba, yo caminaré.

LORTIGUE (*acercando una silla baja al diván*).

Verdaderamente tiene usted cabeza para ser de los que caminen... (*Cogiendo el respaldo de la silla y á media voz:*) Vamos á ver, tunantón: ¿qué pasa aquí?

CHEMINEAU

¿Aquí? ¿Cómo quiere usted que lo sepa, cuando es usted el que tiene que informarme?

LORTIGUE

Estaban arruinados, lo iban á vender todo, y resulta que no venden nada. Se separan, se encuentran en vísperas de un divorcio, y hélos ahí ahora en plena luna de miel otra vez. ¿Qué hay en el fondo de todo eso? Observe usted que mi curiosidad es legítima.

CHEMINEAU

Ciertamente.

LORTIGUE

Porque si ha de haber dislocaciones en el matrimonio, es cosa de procurar quedarse en el lado más firme.

CHEMINEAU

¡Claro está!

LORTIGUE

Evidentemente el amo proyecta algo; pero ¿qué?

CHEMINEAU

Pero ¿qué?

LORTIGUE (*bajando más la voz*).

Aquí para *inter nos*, me parece que esta vez anda torpecillo.

CHEMINEAU

¡Ehl...

LORTIGUE (*imitando á Chemineau*).

¡Eh!... En su lugar yo, hace ya tiempo que, de un modo ó de otro, me hubiera deshecho de lo que me estorbaba.

CHEMINEAU

¿De un modo ó de otro?...

LORTIGUE (*con mirada aviesa*).

¡Es claro! (*Se levanta y pasea.*) Pero los hombres de la generación de ustedes los de treinta á cuarenta años, aun los más decididos, están todavía llenos de una porción de supersticiones y de escrúpulos.

(*Enciende un cigarrillo.*)

CHEMINEAU

Pues usted, ¿qué edad tiene?

LORTIGUE

Veintitrés años. Como dice mi jefe Astier, estoy á bordo del buque que viene detrás del de ustedes, del que les empuja y ha de echarlos...

CHEMINEAU

¿De modo que en ese barco no hay preocupaciones?

LORTIGUE

¡Estorbos no hacen falta!

CHEMINEAU

¿No hay nada?

LORTIGUE

¡Nada, nada!

CHEMINEAU

¿Y el gendarme?

LORTIGUE

¡El gendarmel... Sí, en rigor, eso hay, si usted quiere, por más que el gendarme de ahora...

CHEMINEAU

Así y todo, le tengo un miedo de los demonios. ¡Ah! ¡Si no hubiera gendarmes!...

LORTIGUE

¿Ya decía yo! ¡Supersticiones de gente de la edad de ustedes! ¡Porque no van ustedes, como voy yo, con Berckeley!...

CHEMINEAU

¿Berckeley?

LORTIGUE

La escuela escocesa... No existe nada; el mundo es pura fantasmagoría. Admi-



(Pág. 180)

Acto IV. Cuadro I. Escena II.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO DAUDET"

Apdo. 1625 MONTERREY, MÉXICO

tido este principio, puede uno permitír-  
selo todo; nada tiene importancia. Esa  
es mi teoría, y se la presto á usted si  
quiere.

CHEMINEAU

¡Gracias, buena pieza! No digo que si  
llegara la ocasión...

ESCENA III

DICHOS, PABLO ASTIER, STENNE

PABLO ASTIER (*entra muy agitado, seguido del ayu-  
da de cámara que le toma el sombrero, el abrigo y  
el bastón*).

¿Está Chemineau?

CHEMINEAU (*levantándose*).

¡Presente! (*Doblando el periódico.*) A  
la orden, como de costumbre.

LORTIGUE (*tirando rápidamente el cigarro*).

Apresúrese usted, querido jefe... Todos están en el salón.

PABLO ASTIER (*brutalmente*).

Vaya usted á ver si estoy yo también allí.

LORTIGUE

Pero ¿cómo?...

(*Vase presurosamente.*)

PABLO ASTIER

¿Está todo preparado?

STENNE

Sí, señor.

PABLO ASTIER

Vete... Me vestiré solo...

STENNE (*desde fuera.*)

¿Rizamos el pelo?

PABLO ASTIER

Sí, no... Tal vez. Ya te llamaré.

(*Vase Stenne.*)

#### ESCENA IV

PABLO ASTIER, CHEMINEAU

PABLO ASTIER (*en pie, furioso, desabrochándose y quitándose el chaquet*).

¡Cuando te digo que el amor es un mal negocio!... ¡Pues no ha tratado de envenenarse!...

(*Tira el chaquet sobre la cama.*)

CHEMINEAU

¿Quién?... ¿Tu mujer?